COMENTARIOS AL TEMA:

ORIGENES, DESARROLLO HISTÓRICO Y ESTADO ACTUAL
DE LOS HERBARIOS EN EL MUNDO

por JESÚS DORANTES LÓPEZ*

Ante todo quiero aclarar que mi comentario desmerece frente al tema del Biólogo Medellín Leal, no obstante haré unas modestas observaciones al respecto.

Sin duda que toda la fase primitiva en que el hombre, como dice el compañero Medellín, sin saberlo sentaba los pilares para tener lo que ahora conocemos como Herbario, es un aspecto tan importante como cualquier otro de este tema, sólo que por falta de registro permanece en la nebulosidad como mucho de la historia del hombre.

Una faceta que me parece importante es una cierta homología que existe entre lo que el ponente relata de la Edad Media y lo que existe en nuestra era atómica, claro en cuanto a Herbario. Me refiero a aquellos ejemplares de los *Hortus pictus*, Herbarios pictóricos que a base de ser copiados por los Escolásticos muchas veces transformaban las representaciones de fresas en zarzamoras. Lo que sucede actualmente es algo similar, pues si no se copian ejemplares con pincel, se les describe en manuscrito y posteriormente se elaboran claves, pero es común, que en base a tantas descripciones vistas desde diferentes puntos, algunas veces no se logre identificar las plantas con esas claves existentes tan enredosas, o en el mejor de casos, se identifican fresas como zarzamoras.

Por lo que se comentaba respecto a que la botánica, en especial, la parte que corresponde a Herbarios, se ha influenciado por la tecnología, verdad es, y en nuestros días podemos constatar tal apreciación, los herbarios modernos hacen acopio de toda la tecnología utilizable para su mantención y funcionamiento. Aquí en México podemos ver en el Depto. de Botánica de U.N.A.M., en especial el Programa Flora de Veracruz, está usando máquinas electrónicas para el manejo de datos. Similar cosa sucedió en el Renacimiento, los Herbarios adoptaron para su servicio a la imprenta y la novedad de poder producir papel.

* Escuela de Biología, Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver.

LAS COLECCIONES

En cuanto a la pregunta que se formula el Biól. Medellín Leal. ¿Qué se guarda o qué se ha guardado en los herbarios del mundo? Y dice que la respuesta sería obvia, incluso por lo que sugiere la palabra Herbario, pienso que esa respuesta es obvia para el núcleo de personas relacionadas con la Botánica, pero para el resto de la gente, incluso científicos no está muy claro y en el peor de los casos está claro pero desaprueban e incluso critican con severidad a tales instituciones porque consideran que son anacrónicas. Estas críticas son mal fundadas y por sí solas pierden valor, pero lo importante es que motivan a las instituciones o personas que de un modo o de otro mantienen un Herbario, a dudar de la valía de lo que sostienen o de plano, a disminuir presupuesto, por esto es necesario hacer pública la utilidad práctica y científica de los Herbarios.

Nuestro expositor, considera que la Historia de la taxonomía está ligada estrechamente con la historia de los Herbarios en cuanto a su nacimiento y evolución, pero que a su vez existe una reciprocidad. En nuestros días, considero que los Herbarios, sobre todo los pequeños, necesitan mucho más de la taxonomía que antaño para poderse desarrollar favorablemente. Pero si es importante la taxonomía, tan es importante quien la haga, o sea los taxónomos; en nuestro tiempo cada vez es más difícil encontrar buenos taxónomos, sobre todo en las instituciones pequeñas. Este fenómeno tiene a mi modo de ver varias explicaciones:

1.—Que las instituciones regionales carecen de personal, incluso para lo más necesario, y por lo común lo más necesario no es un taxónomo y un Herbario, claro, no son necesarios dentro de la política de las personas que manejan presupuestos o de las personas que les interesa extender ramales de influencia de los institutos centrales a los provinciales.

2.—Que los taxónomos son muy criticados hasta por sus mismos colegas botánicos, ya no se diga por los que hacen *ciencia seria* dicen, como algunos bioquímicos, genetistas, biólogos celulares, etc., que consideran a la taxonomía como una ciencia de museo, esto para los científicos, para los políticos que son los que manejan los dineros y por lo tanto los presupuestos en su gran mayoría desconocen las ciencias, para ellos los taxónomos son como los niños que les gusta coleccionar estampitas, tener de todas y muchas, para poder intercambiar con sus amigos.

3.—Que a pocas personas les gusta la taxonomía y como ésta ha tendido a la especialización dentro de grupos específicos por lo complejo de éstos, no se necesita uno, sino varios taxónomos.

Muchos fenómenos y personas han influido en la historia de los Herbarios como dice el compañero, uno en especial me parece importante, el colector.

El colector ha ido evolucionando a través del tiempo y ello se puede juzgar por la evolución de la etiqueta, desde las más simples que sólo citaban el continente hasta las actuales que casi ubican exactamente la región donde se colectó la planta. Los colectores científicos en nuestros días, son las personas que más trabajan para proveer las existencias de los herbarios incluyendo a las personas graduadas que trabajan en ellos.

Este tipo de técnicos en la actualidad son muy pocos, esto merece atención, ya que si preparamos más personas que tomen datos en el campo correctamente podrían coleccionar grandes zonas y así conocer mejor las vegetaciones y las floras.

Algunos herbarios han tenido su base en colectas de una persona o casi una persona y ya que hablamos de colectas, un aspecto interesante es el relacionado con algunos datos de las colectas, en especial la localidad, si tomamos en cuenta que, particularizando en México, muchas gentes que han predado algunas especies han obtenido información de los herbarios y de los jardines botánicos, por ejemplo, lo que ha sucedido con *Cephalocereus senilis* (cabeza de viejo) y algunas especies de *Chamaedorea* (tepejilote) y *Dioon* (palmita) sólo por citar algunas. En estos casos, donde los colectores concientes de su papel se ven en la obligación de falsear datos de la localidad, claro, esto dificulta estudios pero al menos evita rapiña. Lo anterior podría evitarse si tuviéramos una política nacional bien establecida y que de verdad se hiciera cumplir para moderar las colectas de especies vegetales con fines comerciales, no como las que existen y que nuestros ilustres inspectores forestales, se pasan por alto mediante el soborno, y por supuesto, no tan sólo en cuanto a las colectas con fines comerciales, sino también científicos. Muchos colectores extranjeros van a diferentes países, que padecen como nosotros el subdesarrollo y se llevan a sus herbarios todas sus colectas y los herbarios autóctonos ni se enteran siquiera.

Y ya que tocaba el punto de una política nacional en cuanto a su relación con la Botánica y por lo tanto con los herbarios, tenemos que en los programas de desmonte, falta una planeación con sentido común, pedirla científica en algunos casos, sería el colmo. En ninguno de estos programas se han incluido colectores que al menos levanten un censo de lo que existe y quede como reliquia de museo.

Los herbarios en el mundo, ya sean generales o especializados como se asentó en la exposición, han contribuido a un mejor conocimiento de las vegetaciones y las floras. En nuestra América Latina, con escasas excepciones, es

problemático ver, que cuando se necesita consultar el herbario para revisiones o para elaborar listas florísticas hay que recurrir a los grandes herbarios sajones, porque los nacionales son insuficientes. Esto se debe a muchos factores.

Como primeros podríamos volver a mencionar la falta de taxónomos. En seguida, la inestabilidad de los investigadores en las instituciones provinciales. Muchas personas han llegado a ellas y han tratado de organizar un herbario. Además de las dificultades propias para conseguir instalaciones adecuadas, se topa con las dificultades presupuestarias, aunado a esto la falta de arraigo a esas instituciones y el afán de superación, obliga a los investigadores a buscar otros centros donde mejorar su nivel académico, y como generalmente los centros de estudio no contribuyen con estímulos que obliguen al investigador a regresar, se queda donde encuentre mejores campos y que no son precisamente relacionados con herbarios.

Cuando el Biólogo Medellín Leal nos daba una lista de los herbarios que se especializan en la colección de ciertos taxa, exclusivamente, es interesante, por ejemplo, ver que en un herbario se coleccionan hongos de importancia militar. Además de que no será el único en su género, denuncia que ni la Botánica se ha escapado de ser usada en empresas ruines.

EN CUANTO A LOS USUARIOS

Cuando en la ponencia se decía que los usuarios de los Herbarios son el estudiante, el práctico, el aficionado, el investigador y el público en general, considero que aunque *todas* esas personas son las que consultan los herbarios, aún son escasas por la poca publicidad. Es más, el propio ponente en su consulta al *Index Herbariorum*, nos cita que hay herbarios que no están a disposición de todas las personas.

La consulta a los herbarios por todo tipo de personas sería ideal, pero tiene sus problemas, la manipulación de carpetas del herbario debe ser cuidadosa, muchas personas no conocen las reglas de manejo o no sienten la necesidad de cuidar los ejemplares.

El uso de los herbarios por personas sin escrúpulos para identificar plantas venenosas para el hombre o para los animales o productoras de drogas, sería el resultado de una libre entrada a estas instituciones.

Si en esta época los herbarios no han sido visitados por filósofos y políticos como sucedió en el pasado con Rousseau, Kant, Melchor Ocampo, etc., creo que se debe a que los filósofos los absorbió el mundo exterior a los herbarios, y a los políticos, ya no hay.

EL INDEX HERBARIORUM

Lo único que puedo hacer es resaltar la importancia de este trabajo; para comentarlo no me siento competente. No obstante quiero señalar algo acerca de algunos puntos, por ejemplo la cita que hace respecto a la dependencia de los herbarios. Al menos 358 no están ligados a la enseñanza y 461 sí lo están, por lo general los que tienen nexos con ésta, especialmente en los centros pequeños son los que más problemas tienen básicamente en presupuesto.

Por lo que toca al canje y préstamo de ejemplares en una forma abierta, menos del 50% de los Herbarios que cita el *Index Herbarium* lo practican, debido tal vez a los siguientes factores: trabas que ponen las autoridades aduanales, lo engorroso del trabajo de preparar ejemplares para el intercambio, además de la falta de seguridad de que se reintegren en buenas condiciones.

No obstante ser muchos los problemas a los que según hemos visto se deben enfrentar los herbarios para poder desarrollarse y cumplir su cometido, actualmente, como se señalaba en la exposición, la creación de nuevos herbarios ha tenido gran auge, esto lo podemos constatar por los datos de *Index Herbariorum* y de que hay muchos nuevos que no están registrados todavía, como algunos de la provincia mexicana.